

ADRIANA HERNÁNDEZ PLANILLAS
EDICIÓN DE FRANCESC MIRALLES

EL JUEGO



DE LA
VIDA

LA SABIDURÍA DEL AJEDREZ
APLICADA A LA VIDA COTIDIANA



RBA

EL JUEGO
DE LA
V  DA

ADRIANA HERNÁNDEZ PLANILLAS

EL JUEGO
DE LA VIDA

LA SABIDURÍA DEL AJEDREZ
APLICADA A LA VIDA COTIDIANA

Edición de Francesc Miralles

RBA

© del texto: Adriana Hernández Planillas, 2021.
© de la nota del editor: Francesc Miralles, 2021.
© de esta edición: RBA Libros y Publicaciones, S. L. U., 2021.
Avda. Diagonal, 189 - 08019 Barcelona.
rbalibros.com

Primera edición: octubre de 2021.

REF.: OBDO974

ISBN: 978-84-9187-908-4

EL TALLER DEL LLIBRE, S.L. • REALIZACIÓN DE LA VERSIÓN DIGITAL

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito del editor cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, que será sometida a las sanciones establecidas por la ley. Pueden dirigirse a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitan fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Todos los derechos reservados.

*A todos los grandes maestros de la vida,
por la luz que dan a este mundo.
En especial a los que no tuvieron oportunidades
y, aun así, sembraron de generosidad el futuro.*

*A mis maravillosos padres, Andrés y Ana,
al mayor regalo que me dieron: mi hermano Xavi,
a mis abuelos Mariano Planillas y Encarnación del Fresno,
y a mis abuelos Andrés Hernández y Juana Díaz,
por su confianza, su generosidad y su compañía,
a mis tías Encar, Esther y María Jesús,
por su apoyo y su entusiasmo.*

*A la memoria de las dos J que me protegen:
mis tíos Julián y Javi.*

El ajedrez es un espejo del alma.

Observa cómo un hombre juega y comprenderás su
esencia.

MIGUEL NAJDORF

CONTENIDO

<i>Nota del editor</i>	15
<i>El arte de vivir en 64 lecciones</i>	17
a1 El tablero de la existencia	21
b1 Cuando te sacan de tus casillas	25
c1 Blancas y negras: una supuesta ventaja	29
d1 La Dama: el poder femenino	33
e1 El Rey: un paso cada vez	38
f1 El Alfil: la memoria de los elefantes	42
g1 El Caballo: el arte de saltar dificultades	45
h1 La Torre: en línea recta hacia tus objetivos	48
a2 El Peón: <i>kaizen</i> y transformación	52
b2 El Peón envenenado: no hay mal pequeño	56
c2 Bobby Fischer: la audacia sin fronteras	60
d2 Ajedrez en el país de las maravillas: la partida de Alicia	66
e2 El turco: el autómatas que venció a Napoleón	70
f2 La victoria es trabajo de dos	74

g2	El arte de las aperturas	78
h2	Estar presente	82
a3	Phiona Mutesi: aprender perdiendo	86
b3	Sé auténtico y flexible	92
c3	El caso Polgár: todos tenemos talento	96
d3	Ten al menos un mal plan	100
e3	La intuición es conocimiento	103
f3	La máquina como aliada	107
g3	Una buena defensa es el mejor ataque	112
h3	Capablanca y Alekhine: encontrar el equilibrio	116
a4	Un trabajo de artesanos	124
b4	El poder de la anticipación y la profilaxis	127
c4	Boris Spassky: vivir tras el éxito y el fracaso	131
d4	Gambito de Dama: el sacrificio que lleva al éxito	136
e4	Las dos caras de la leyenda Judit Polgár	140
f4	Descifrar el código	144
g4	Garry Kasparov: trabajar duro es un talento	148
h4	El espíritu de principiante: <i>shoshin</i>	153
a5	Dominar el medio juego	157
b5	Magnus Carlsen y el pensamiento lateral	161
c5	Los seis sombreros para pensar	165
d5	Los récords de ajedrez	169
e5	Anatoly Kárpov: estar en el lugar adecuado	175
f5	A ciegas: el palacio de la memoria	180
g5	Harry Potter y la física cuántica	185
h5	Las fotografías mentales de Zsuzsa Polgár	190
a6	El momento de pedir tablas	194

b6	Fahim Mohammad: vivir al límite	197
c6	El ajedrez como fenómeno global	202
d6	Viswanathan Anand y la inteligencia emocional	206
e6	Para abrir camino (1): el ajedrez en la pantalla	211
f6	Miguel Najdorf: la verdadera resillencia	218
g6	El ajedrez y el fútbol	223
h6	Mijaíl Botvinnik: el maestro	231
a7	La importancia de la empatía	235
b7	Jessica Lauser: más allá de los sentidos	238
c7	El ajedrez como terapia	243
d7	El misterio del Rey Enigma	248
e7	Para abrir camino (2): el ajedrez en la literatura	253
f7	Arturo Pomar: suerte <i>versus</i> voluntad	259
g7	El ajedrez en el arte	264
h7	Hou Yifan Y Wenzhe	269
a8	Cuando conviene abandonar	273
b8	Sé fiel a tus principios	278
c8	El ajedrez y las matemáticas: la partida infinita	283
d8	El juego del mañana	288
e8	La música del tablero	292
f8	Las siete etapas: de peón a Dama	296
g8	El maestro en busca de sentido	299
h8	Jaque mate: el ajedrez y la muerte	303
	<i>Epílogo: El ajedrez como unión</i>	307
	<i>Bibliografía</i>	309
	<i>Agradecimientos</i>	313

NOTA DEL EDITOR

Me encontraba en una isla de México cuando tuve la primera conversación sobre este libro con su autora. Sabía que Adriana era una apasionada del ajedrez, pero no imaginaba hasta qué punto había indagado en su historia y protagonistas para componer este manual de autoayuda, que es muy distinto a todos los que haya leído.

Me preguntó si quería hacer la edición del texto para ver cómo encajaban los temas ajedrecísticos con las partes de psicología y desarrollo personal. Estas últimas son mi especialidad desde hace un cuarto de siglo, así que acepté con gusto.

En cuanto al juego en sí, debo reconocer que hasta leer este libro no había oído nunca hablar de Capablanca o de Alekhine. Hasta este punto era ignorante del universo del ajedrez, al que jugué unas pocas veces siendo niño.

«No vas a entender nada», me dije al sumergirme en el texto con cierta reticencia y mucha curiosidad.

El juego de la vida me sorprendió ya desde los primeros capítulos. La autora ha encontrado la forma de conducirnos por los secretos del ajedrez sin necesidad de tener conocimiento previo alguno. Resulta muy atractivo para un profano como yo, que ha aumentado su comprensión de este fascinante universo en un 10.000 % o más.

Además de los entresijos del juego, por sus páginas pasan los grandes protagonistas de torneos y partidas míticas. Y lo mejor de todo es que cada capítulo, además de centrarse en una cuestión del ajedrez, tiene una dimensión práctica para el arte de vivir, incluyendo un ejercicio final.

Son 64 capítulos, tantos como casillas tiene el tablero, trufados de anécdotas sorprendentes, referencias literarias y consejos prácticos para realizarnos. En suma, un libro de autoayuda para gente inteligente.

Felicito a su autora por un trabajo tan exhaustivo y extraordinario, e invito al lector a dejarse llevar por el juego de la vida, ya que, además de iniciarse de forma muy amena en la historia del ajedrez, aprenderá valiosas estrategias para manejarse en el tablero de la existencia.

FRANCESC MIRALLES

EL ARTE DE VIVIR EN 64 LECCIONES

Este manual es distinto a cualquier otro que hayas tenido en las manos porque aúna el juego más fascinante del mundo con el arte de vivir. Desde que jugué mi primera partida, hacia los seis años, con mi abuelo, siempre pensé que lo que sucedía en el tablero era como un cuento, una fábula que van creando dos jugadores.

La mayoría de las fábulas tienen un mensaje, a veces, incluso una lección secreta, y justamente esta es la misión de este libro: trasladar a la vida cotidiana la sabiduría del ajedrez.

En la célebre película *El séptimo sello*, el caballero cruzado que interpreta Max von Sydow se juega su alma en una partida de ajedrez contra la Muerte. Sin necesidad de ponernos tan lúgubres, si llevamos nuestros movimientos en la vida a un tablero de ajedrez, lo que está en juego es nuestro destino.

El futuro no es un escenario lejano que solo los oráculos pueden anunciar. Es la suma de muchas pequeñas causas y efectos que parten de uno mismo. Cada uno de nuestros movimientos tiene sus consecuencias, y, a su vez, estas provocan reacciones y nuevas acciones, generando el efecto mariposa.

Justamente de eso va también el ajedrez. Se dice que el ni-

vel de un maestro se puede medir por la cantidad de movimientos que puede prever, suyos y de su contrincante.

Trasladado a la vida, las personas que van a la deriva son aquellas que no son conscientes de las consecuencias de sus actos, ni para ellas ni para los demás. Digamos que son jugadores de nivel 0. El arte de vivir consiste en comprender todos los mecanismos —favorables o perjudiciales para nuestros intereses— que activamos cada vez que movemos pieza.

De esto trata este libro.

UNA PELÍCULA, UN LIBRO Y UN JUEGO

Aunque el ajedrez siempre ha sido una pasión para mí, como lo son la filosofía y la literatura, reconozco que nunca me habría animado a escribir este libro de no haber visto la serie *Gambito de Dama* en los meses sombríos del confinamiento.

Beth Harmon, la protagonista de la serie, me fascinó desde el primer capítulo y, aunque nunca he caído en adicciones, me identifico con ella en muchas cosas. Su primera partida con el bedel, en el subterráneo del internado, me recordó mucho a la primera que jugué con mi abuelo.

Es sorprendente —y una buena noticia para la humanidad— que una serie sobre ajedrez haya cosechado tanto éxito. Sin duda, la interpretación de Anya Taylor-Joy tiene mucho que ver con ello. Pero, más allá de su carisma, este juego siempre ha estado en nuestro imaginario porque lo relacionamos con la inteligencia, la estrategia y la paciencia, tres valores más que necesarios en los tiempos que corren.

Tras disfrutar de la serie, quise leer el libro para ahondar un poco más en la historia que cuenta. *Gambito de Dama* adapta la novela homónima de Walter Tevis, quien basa las drogodependencias de Beth en su experiencia personal.

Además de ese componente autobiográfico, se cree que el autor pudo basarse también en Bobby Fischer, quien aprendió ruso con el único objetivo de entender las revistas soviéticas de ajedrez que quería estudiar.

ELLAS TAMBIÉN JUEGAN (Y MUY BIEN)

El hecho de que la protagonista sea una chica, en lugar del típico genio masculino, no es ninguna casualidad. Aunque no fue hasta el siglo XIX cuando en los Países Bajos se fundaron los primeros clubes de ajedrez exclusivos para mujeres, la incorporación de la mujer al rey de los juegos es una realidad desde hace ya un siglo.

La primera en romper el techo de cristal fue Vera Menchik, que de muy joven entró con fuerza en los torneos masculinos. Su muerte temprana en Londres, al ser alcanzada por una bomba alemana en la Segunda Guerra Mundial, truncó su carrera.

Y si hablamos de campeonas, es indispensable mencionar, en tiempos más recientes, a la húngara Judit Polgár, que con solo quince años ya era gran maestro internacional. En 2002, derrotó a Kaspárov y fue la primera vez en la historia que una mujer ajedrecista ganó al número uno del mundo.

Existen muchas similitudes entre esta ajedrecista y el personaje de Beth, aunque la novela se publicó en 1983, cuando Polgár tenía solo siete años.

Pero basta ya de introducciones.

Vamos a jugar con las piezas y situaciones que encontramos en el juego. Las he agrupado en 64 lecciones porque son las casillas que hay en el tablero.

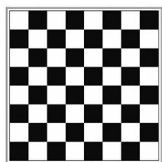
Como decía Beth Harmon en la serie: «Es todo un mundo en solo 64 cuadrados. Me siento segura en él. Puedo controlarlo, puedo dominarlo y es predecible. Así que, si me hago daño, solo me tengo a mí misma para culparme».

Deseo que estas inspiraciones, además de ayudarte a comprender y amar mejor el juego, te enseñen a encontrar salida a los conflictos y desafíos de la vida, además de desarrollar tu talento e intuición innatos.

¡Empieza la partida!

ADRIANA HERNÁNDEZ PLANILLAS

a1 EL TABLERO DE LA EXISTENCIA



El diseño del tablero de ajedrez ha trascendido el juego. Lo encontramos en algunos embaldosados, en la bandera de salida de la fórmula 1 o —sustituyendo el negro por el rojo— en el escudo de Croacia, entre muchos otros lugares.

A mí me hace pensar en el Yin y el Yang, en una pugna entre la luz y la oscuridad. Esa lucha existe dentro de cada persona, ya que somos capaces de lo mejor y de lo peor.

Volviendo al tablero, no se sabe exactamente cuándo surgió tal como lo conocemos hoy en día, pero su antecedente más antiguo es el *chaturanga*, un juego indio del que tenemos constancia ya en el siglo III a. C.

De hecho, una de las fábulas más famosas sobre la creación del tablero de ajedrez se remonta a los siglos V o VI. Se cuenta que el rey indio Shirham pidió a uno de sus sabios, Sissa ben Dahir, que inventara un pasatiempo para paliar su aburrimiento. El sabio le presentó un juego de guerra sobre un tablero de madera con las casillas que hoy conocemos.

Lleno de agradecimiento, el rey le ofreció como recompensa aquello que desease. El sabio le pidió entonces un grano de trigo sobre el primer recuadro del tablero, dos sobre el segundo y así sucesivamente, doblando en cada casilla la cantidad. Al rey le pareció una cantidad modesta y accedió. Sin embar-

go, al calcular el resultado, supo que la cantidad ascendía a 18.446.744.073.709.551.615 granos.

¡No existía tanto trigo en todo el reino! El sabio, satisfecho por la lección matemática y la felicidad procurada al rey, renunció a su retribución.

Fábulas aparte, se sabe que aquel primer juego de la India llegó a Persia y al mundo árabe a principios del siglo VII, donde acabaría cristalizando en el ajedrez que conocemos ahora. En la Ruta de la Seda, durante el largo viaje, el tablero y sus piezas servían de entretenimiento a los mercaderes, que acabaron llevando el juego a sus países de origen.

Hoy en día, el tablero más antiguo que se conserva es el que el califa Harún al-Rashid regaló a Carlomagno en el siglo IX. Está en la Biblioteca Nacional de Francia.

DE LA GARRIGA A LAS ESTRELLAS

Los tableros que aparecen en *Gambito de Dama* se fabrican en España, más concretamente en La Garriga, un pequeño municipio situado a unos 50 kilómetros de Barcelona.

El nombre de la empresa es Rechapados Ferrer. Y lo más curioso es que su director, David Ferrer, no se enteró hasta que se lo comentó un amigo que estaba viendo la serie.

Se trata de una compañía modesta, con doce empleados en plantilla, pero antes del éxito de Netflix ya tenía pedidos en todo el mundo. Lógicamente, la serie ha catapultado aún más las ventas del modelo Noguera Standard, que aparece en los primeros capítulos, aunque la joya de la corona es el tablero con el que Beth Harmon se enfrenta a Vasily Borgov en Moscú, que incluye un ribete interior.

Es tal el volumen de pedidos que actualmente no hay stock, y se han convertido en piezas de coleccionista.

JUEGO INTERIOR Y JUEGO EXTERIOR

Antes de poner las piezas sobre el tablero, este elegante diseño de zócalos blancos y negros tiene algo que decirnos sobre el campo de juego de la vida: **tus posibilidades son infinitas, pero cada decisión la tomas tú.** No hay otro destino que el que creas con tus movimientos. De hecho, en su origen, el juego ancestral hindú se utilizaba para enseñar el arte de gobernar y defender.

En ese sentido, el ajedrez no deja de ser una versión elevada al infinito de los populares libros de *Elige tu propia aventura*. ¿Te acuerdas? Empezabas a leer y al final de cada capítulo tenías dos o tres opciones. Según la que escogías, te mandaba a una página determinada, donde la aventura proseguía por un determinado camino para que volvieras a decidir al final del capítulo. Una decisión acertada te llevaba a un final feliz, y la más desafortunada podía conllevar la cárcel o incluso la muerte.

Sin llegar a estos extremos, el mensaje del tablero de 64 casillas, de la partida por empezar, es que **eres responsable de lo que te sucede.** En el ajedrez cada movimiento acarrea consecuencias, y lo mismo ocurre en la vida. Lo que sucede no es fruto del azar, sino de las semillas que hemos ido sembrando por el camino.

El tablero contiene todas las posibilidades, igual que la vida, y **nuestra fortuna depende de la inteligencia con la que realizamos nuestros movimientos.** A lo largo de este libro, los mejores maestros y maestras de este arte van a darnos valiosos consejos al respecto.

Ya llegaremos ahí, pero antes de ir al ejercicio —hay uno para cada capítulo del libro—, quiero señalar algo importante: **nuestro juego exterior es un reflejo de nuestro juego interior.** Ya lo decía el *Kybalión*, para algunos el libro más antiguo de la humanidad: **como es afuera es adentro.**

Las personas que chocan continuamente contra el mundo,

siempre enzarzadas en conflictos con los demás, en realidad no están en paz con ellas mismas. Como no son capaces de resolver sus guerras interiores —sus complejos, inseguridades o traumas del pasado—, las trasladan afuera y buscan culpables.

Contra este desgobierno, uno de los requisitos para movernos bien en cualquier ámbito de la existencia es trabajar el juego interior: **dejar de culpar al mundo, perdonar y perdonarnos, hacer las paces con nosotros mismos y actuar en lugar de preocuparnos**. Esto nos dará la serenidad necesaria para lograr grandes partidas en el tablero de la vida.

Como decía Lao Tse hace dos milenios y medio: «Quien obtiene una victoria sobre otra persona, es fuerte; pero quien obtiene una victoria sobre sí mismo, es poderoso».

EJERCICIO El juego de los errores

Quando Beth Harmon pierde su primera partida en un campeonato, luego reproduce los movimientos realizados en su propio tablero. Quiere entender dónde falló para no volver a caer en la misma trampa.

No se trata de culpabilizarnos, sino de evolucionar. Para ello te propongo que revises tu vida y determines cuál ha sido tu último **GRAN ERROR**, respondiendo a continuación estas preguntas:

1. ¿Cuál fue tu parte de responsabilidad en este hecho?
2. ¿Qué motivó que actuaras de forma poco inteligente?
3. ¿Qué has aprendido de esta equivocación?
4. ¿Cómo actuarás en adelante, en una situación similar?

Si practicas este ejercicio cada vez que te equivoques, no tardarás en alcanzar la maestría en el juego de la vida.

b1 CUANDO TE SACAN DE TUS CASILLAS

En muchas ocasiones en que algo o alguien nos hace perder la paciencia, le espetamos que nos «saca de nuestras casillas». ¿Tiene algo que ver esto con el ajedrez?

Atendiendo a lo que José María Iribarren expone en su libro *El porqué de los dichos*, el origen de esta expresión procede del juego backgammon, que en España también recibe el nombre de «chaquete» o «tablas reales».

Este juego era muy popular antiguamente, en especial entre los nobles, que solían enfrentarse a sus sirvientes. Cuando una de las fichas caía en una de las casillas que ocupaba el sirviente, se la echaba fuera, haciendo que el lacayo tuviese que empezar desde el principio. De ahí la impotencia y el enfado de estos. Literalmente, «les habían sacado de sus casillas».

Las casillas del backgammon son huecos en forma de punta donde se alojan las piezas circulares, en contraposición con el ajedrez, cuyo tablero es liso y la pieza no se saca literalmente de su sitio, sino que se desplaza.

AZAR + ESTRATEGIA = TU VIDA

El backgammon es un juego de mesa en el que interviene el azar, algo que no ocurre en el ajedrez. Por eso, a las quince fichas rojas y las quince negras de los jugadores hay que sumarle dos dados. El resultado más o menos favorable que salga del cubilete influirá en el progreso de la partida, pero no es definitivo, ya que luego depende de la estrategia de cada jugador.

Lo mismo sucede con los juegos de cartas, como el póker, y de hecho constituye una metáfora perfecta de lo que sucede en la existencia. Sobre esto, el filósofo Arthur Schopenhauer decía: «El destino baraja las cartas, pero nosotros las jugamos».

Todos conocemos a personas que han venido al mundo con excelentes cartas, naciendo en una familia acomodada, con buenos atributos físicos e intelectuales, pero que hacen de su vida una historia de infelicidad. Otras, en cambio, con cartas modestas o incluso malas logran darle la vuelta a la partida y realizarse. En psicología moderna se llama «resiliencia», el arte de sobreponerse a las adversidades para crear la vida que deseas.

La fórmula, por lo tanto, sería: **azar + estrategia = tu vida.**

EL HOMBRE DE LOS DADOS

En 1971 tuvo un gran impacto el libro *El hombre de los dados*, de Luke Rhinehart, pseudónimo de George Cockcroft y protagonista de la aventura. Muchos lectores lo tomaron como la autobiografía real de un psiquiatra que, cansado de los callejones sin salida de la vida burguesa, se convierte en el **hombre aleatorio**. Es decir, decide dejar su destino en manos de un dado.

Empezará a tomar decisiones según lo que le marca el dado tras escribir siempre seis opciones totalmente distintas, hasta

constituir la religión de las seis caras, que aplicará también en su consulta psiquiátrica.

Elegido en su momento por la BBC como uno de los cincuenta libros más influyentes de los últimos cincuenta años, la novela se abre con una cita de *El libro del dado*: «Al principio fue el azar... y el azar estaba con Dios y el azar era Dios. Estaba con Dios desde el principio. Todas las cosas fueron hechas por el azar y sin él nada de lo hecho habría sido hecho. En el azar estaba la vida y la vida era la luz de los hombres».

Sin llegar a entregarlo todo al azar, como hace el hombre de los dados, para romper con la fijación del control sobre nuestra vida, podemos introducir de vez en cuando una decisión aleatoria, como...

- Ver una película de la que no sabemos nada, solo porque el título nos intriga.
- En la sección que te interese de una biblioteca, elegir un libro con los ojos cerrados y leer al menos un par de capítulos.

En ambos casos, intenta ver luego si hay mensajes en estas elecciones «al azar» para tu vida cotidiana.

EJERCICIO Dime qué te saca de tus casillas y te diré cómo eres

En la vida, como ocurre con el backgammon, todo parece estar dispuesto para que nos saquen una y otra vez de nuestras casillas. Sin embargo, aquello que nos pone más nerviosos a menudo oculta una importante pista para progresar.

Lo que más nos molesta en los demás suele ser algo pendiente de resolver dentro de nosotros mismos. Por ejemplo, las personas tacañas suelen ser muy conscien-

tes de la tacañería de los demás, mientras que alguien muy generoso no se dará cuenta de que hay alguien en un grupo que nunca paga la cuenta.

Siguiendo esta lógica reveladora, te propongo que escribas tres situaciones que suelen sacarte de tus casillas:

1. ...
2. ...
3. ...

A continuación, pregúntate hasta qué punto tienes el mismo problema y qué puedes hacer para resolverlo.

c1 BLANCAS Y NEGRAS: UNA SUPUESTA VENTAJA

Una de las eternas discusiones sobre el juego que inspira este libro es la llamada «ventaja de salida», ya que el jugador que tiene las blancas hace el primer movimiento.

La mayoría de los jugadores coinciden, por lo general, en que esa salida da ventaja a las blancas. Pero ¿es suficiente para ganar? Depende del jugador. De hecho, sobre el tablero, un juego perfecto por las dos partes debería implicar tablas.

Sí es cierto que un error por parte de las negras tiene más consecuencias que por parte de las blancas, que solo perderían su iniciativa inicial. El privilegio de las blancas, además, supone una ventaja informativa para su contrincante, ya que revela sus intenciones primero, permitiendo que las negras reaccionen sobre la base de la estrategia del oponente.

¿Y qué dicen las estadísticas? Los datos compilados desde 1851 hasta nuestros días dan un porcentaje de victorias a las blancas de entre un 52 % y un 56 %, cifra que se incrementa a medida que mejora el nivel de juego. El beneficio es menor en partidas de ajedrez rápido y entre jugadores no expertos, cuyos errores no harían de esta ventaja un factor decisivo.

En su libro *Cómo la vida imita al ajedrez*,¹ Garry Kasparov

1. Kasparov, G., *Cómo la vida imita al ajedrez*, Madrid, Debate, 2020.

señala que la ventaja de las blancas es significativa, sobre todo en el juego de élite, donde permite que estas «presionen y amenacen» la posición de las negras.

La regla de que las blancas mueven primero es mucho más reciente de lo que parece. A mediados del siglo XIX, esta práctica aún no estaba fijada. Serían los dos primeros campeones del mundo, Wilhelm Steinitz y Emanuel Lasker, quienes empezarían a decir en sus obras que las blancas tenían el primer movimiento.

EL COLOR DE LAS CASILLAS

Las casillas del ajedrez no siempre han sido blancas y negras. Como señaló Howard Staunton —campeón del mundo no oficial entre 1843 y 1851—, en los primeros tableros no había ninguna diferencia de color.

De hecho, en los escritos antiguos de ajedrez se hace referencia al rojo y al negro, porque esos eran los colores de tinta que estaban disponibles para pintar a mano o imprimir los cuadros.

VIVIR CON NEGRAS

La ventaja del primer movimiento tiene una clara traducción en la vida. Mover primero es como causar una buena impresión: una ventaja que antecede al juego mismo. Como decía Oscar Wilde: «Nunca hay una segunda oportunidad para causar una buena primera impresión».

La importancia de la «apertura» está presente también en la vida. En el juego medio —a medida que avanzamos hacia nuestro objetivo—, se empieza a revelar la importancia de las primeras decisiones. Como decía Steinitz: «La acumulación de pequeñas ventajas lleva a una supremacía considerable».

Si observamos el punto de partida existencial de distintas personas, está claro que algunas empiezan a vivir «con negras». Nacer en una familia disfuncional o sin recursos, o haber sufrido violencia física o psicológica en la infancia, supone una desventaja a la hora de jugar el torneo de la felicidad. Sin embargo, no es en absoluto decisivo, al igual que las negras ganan casi la mitad de las partidas.

Tal como vimos en el capítulo anterior, hay personas de buena cuna, con una familia complaciente, un físico agradable según los estándares, estudios de élite y buena salud que llevan vidas miserables. No les sirve de nada jugar con blancas.

En el extremo opuesto, las personas resilientes saben convertir sus inicios en mera anécdota, ya que para ellas no cuenta de dónde vienen, sino adónde van. Tres ejemplos:

- **Ralph Lauren** era un chico humilde del Bronx que, mientras trabajaba de dependiente vendiendo corbatas, se preguntaba si no podrían hacerse diseños más bonitos. Hoy, además de ser un icono de la moda, es una de las personas más ricas del mundo.
- **Oprah Winfrey** creció en una familia pobre de Misisipi, pero luchó para obtener una beca que le permitiera ir a una universidad estatal. Con diecinueve años era la primera corresponsal afroamericana de su estado. Hoy es la persona más exitosa de los medios de comunicación mundiales.
- **Román Abramóvich** se quedó huérfano a los cuatro años y tuvo que criarse con la familia de un tío que vivía en una región rusa del Ártico. De muy joven empezó a idear juguetes de plástico, y este modesto negocio financió la aventura de lo que acabaría siendo la cuarta mayor petrolera del mundo.

EJERCICIO Tu día perfecto

Olvídate de si abriste juego con blancas o de si llegaste a este mundo jugando con negras. Lo que importa, como en los ejemplos que acabamos de ver, es lo que piensas hacer con el resto de tu vida. Para ello, hay una práctica muy utilizada en el *coaching* que consiste en imaginar —por ejemplo, a cinco o diez años vista— cómo sería tu día perfecto.

Sé lo más específico posible:

1. Imagina dónde vives. En qué ciudad y en qué tipo de casa. Allí es donde te levantas para iniciar tu día perfecto.
2. Visualiza lo que haces a lo largo de la mañana. Con quién desayunas, tus tareas para empezar el día, tu rutina en esa jornada ideal.
3. A lo largo del resto día, decide las actividades que emprendes, tus reuniones y encuentros, etc.
4. Termina recreando el final de tu jornada.

Una vez clarificas cómo sería tu día perfecto, tienes ya una meta. Lo siguiente es dar, un día tras otro, pequeños pasos que te llevarán a la situación que anhelas.